



## EJERCITO DE OPERACIONES.

CAMPAÑA DE 1828.

# BOLETIN N.º 4.

*Febrero 18.*—El ejército enemigo ha permanecido en el mismo punto, limitado á su campo y sin hacer movimiento alguno. Murió el soldado de dragones libertadores, herido en la guerrilla del 16. Se pasó un soldado del enemigo del 4.º regimiento de caballería, estando de centinela y con todas sus armas.

*Día 19.*—Al anoecer, el enemigo se puso en marcha; fue seguido y tiroteado por nuestras avanzadas, hasta que hizo alto una legua más adelante del punto donde marchó.

*Día 20.*—Una fuerza de mil hombres y á cuya retaguardia venia todo un ejército, abrió sus marchas con direccion al arroyo de Tello, y sobre la vanguardia del nuestro; mas habiendo nuestras guerrillas hecho un vivo fuego sobre las avanzadas enemigas y cargadolas, detubieron su marcha, salieron heridos por su parte el teniente coronel Neri y 30 soldados, y por la nuestra uno de estos últimos.

Las divisiones de caballería situadas en la costa de Yaguaron se formaron en parada con motivo del aniversario de la batalla de Ituzaingó, y el señor general en jefe les dirigió la proclama siguiente.

### PROCLAMA.

*Del General en Jefe del Ejército Republicano á sus compañeros de armas, en el aniversario de la gloriosa Jornada de Ituzaingó.*

SOLDADOS y COMPASEROS:—

Hoy hace un año, que con vuestro valor y escudados de la sagrada causa que defendeis, vencisteis en los campos de Ituzaingó al despota orgullaso,

( 2 )

que quiere unirnos al carro de la esclavitud.—Recordad con entusiasmo aquella memorable jornada; y recordad también el desprecio con que debéis mirar á vuestros enemigos. Ellos á fuerza de muchos trabajos han podido reunirse formando otro ejército como el que tenéis muy inmediato, proveyéndolos á conseguir nuevas victorias. No lo dudéis. El día que los enemigos abandonen esas escabrosidades donde los tiene sepultado el terror de vuestra justa venganza; ese día, será el que cubriéis de lustre las armas de la República: sellaréis su libertad con la sangre de esos tiranos; y concluiréis con una campaña que os priva del dulce placer de descansar en los brazos de vuestras caras familias, disfrutando las remuneraciones con que el gobierno de la nación sabrá recompensar vuestra constancia, y patriotismo.

SOLDADOS:—

No está distante el día feliz que ponga término á vuestros padecimientos. En vosotros consiste concluir pronto la obra de la libertad, para que podáis retiraros al seno de vuestras familias cubiertos de honor; y revestidos del noble orgullo con que podéis decirles:— *Después que hemos sabido vencer todos los trabajos que proporciona una campaña dilatada, hemos vencido y humillado para siempre, al enemigo que privaba á nuestra amada patria de libertad y reposo.*

Desgraciados de aquellos cobardes y desnaturalizados hijos, que en fuerza de su poco carácter, os han abandonado en la campaña. Ellos vivirán entregados á los remordimientos huyendo avergonzados de vuestra visita, y perseguidos siempre por sus crimenes:— mientras vosotros tendréis la satisfacción de presentaros ante vuestros ciudadanos que os recibirán con los brazos abiertos, colmados de bendiciones y beneficios, en reconocimiento de que os deben la libertad que disfrutaban.

Constancia, pues compañeros: unión y subordinación á vuestros jefes, para que hagamos eterno el heroico nombre del Ejército Republicano.

VIVA NUESTRO SUVERANO GOBIERNO,  
VIVA LA LIBERTAD,  
VIVA LA REPUBLICA;  
Y MUERAN SUS TIERRAS LOS ENEMIGOS.

[Cuartel General en el Yaguaron Febrero 20 de 1828.

JUAN A. LAVALLEJA.

A su conclusión se hicieron salvas que el enemigo oyó; y le recordaría ese día memorable en que la espada de los libres discutiendo por sus filias, llevó la muerte y la desolación por medio de ellas, y llenó de luto y duelo, las desgraciadas familias á que pertenecían tantas víctimas inmoladas, por sostener la aborrecible é injusta causa del tirano usurpador.

( 3 )

El señor general de la infantería don Henrique Martínez, jefe del cantón del Cerro Largo, hizo, con el mismo plausible motivo, decir una misa solemne á que asistieron todos los jefes y oficiales del mismo cantón. Concluido el acto, proclamó á la tropa á nombre de S. E., y se finalizó con tres salvas de artillería, y tres descargas de fusilería.

Al anochecer se incorporó al cuartel general la división de Misiones, fuerte de 250 hombres; al mando de su gobernador don Feliz Aguirre; como igualmente al cantón del Cerro Largo el regimiento número 17 de caballería al mando de su coronel don Isidoro Suarez.

Día 21.—Llegaron cuatro pasados del ejército enemigo: dos eran de los dragones de Bentos Manuel, y los otros dos Lanceros alemanes; todos ellos armados. Uno de los prisioneros espuso y afirmaron los otros que dos meses antes había sufrido el ejército imperial la desercion de 39 soldados.

S. E. el señor general en jefe y el señor general jefe de E. Mor. á la cabeza de las divisiones de caballería que se hallaban en Yaguaron marcharon con el objeto de amanecer sobre el enemigo y provocar su caballería. Al anochecer se incorporaron á los cuerpos de vanguardia, y se siguió la marcha hasta las diez de la noche, á cuya hora se hizo alto proximo al paraje donde el enemigo acostumbraba dirigir sus descubiertas.

Día 22.—Al amanecer se destinó al teniente coronel Araujo, comandante del regimiento de dragones orientales, para que con su cuerpo pasase á retaguardia del ejército enemigo y les sacase sus caballadas.

Las descubiertas nuestras de los costados se encontraron con las del enemigo, á quienes despues de una larga guerrilla cargaron y pusieron en fuga.

La del centro al mando del capitán Santana, tubo orden de cargar la del enemigo lo que verificó, persiguiéndola hasta que sobreviniendo dos ó tres escuadrones se retiró, tanto por el astesivo número, cuanto por ver si se logiaba sacarla á paraje donde pudiese maniobrar nuestra caballería, por ser allí el terreno casi impracticable; mas no pudiendo lograrlo, por cuanto el enemigo lo que llegó al paraje donde fue cargado, hizo alto y estendió sus guerrillas, tubo que ejecutar lo mismo. En seguida empezaron á aparecer algunos regimientos de caballería protegidos por batallones de cazadores, de los cuales uno en columna cerrada se dirigió á cortar al capitán Santana, quien entonces se puso en retirada, y en el momento fue cargado por la fuerza que dejaba á su retaguardia. Los dragones libertadores y lanceros del 16 rechazaron la carga y los persiguieron hasta donde el terreno lo permitia, y donde se refugiaron de su intanterm, que crecia sin cesar.

Nuestra caballería tomó las mejores posiciones posibles; invitó y ostigó la suya para que se batiera pero infructuosamente, pues no se separaban de sus batallones que abrigados de las sanjas y quebradas los protegían.

Viendo pues que era imposible comprometerla al combate por su nulidad y cobardía; y que por otra parte el terreno era el mas adecuado, por que la infantería operaba

se sin daño suyo. Se ordenó retirarse al arroyo de Tello: y en el momento de emprender este movimiento dispararon algunos tiros de cañon, sin efecto alguno.

Regresó el teniente coronel Araujo, conduciendo solamente 400 caballos, por haber los enemigos transportadolos á un punto donde era imposible su estraccion.

El enemigo ha sufrido la pérdida de 10 hombres muertos, muchos heridos, 6 prisioneros, 1 pasado de artillería y 2 negros. Nosotros sufrimos la del teniente Alucida y dos soldados de dragones libertadores.

A la oracion siguió la marcha y se hizo alto á una y media legua del arroyo de Tello.

Dia 23.---La division siguió su marcha y en la mañana de este dia se pasó el Yaguaron y volvió á su campo,

El enemigo abanzó hasta Tello donde hizo alto.

Dia 24.---Sin novedad.

Dia 25.---El enemigo en el mismo punto. Llegaron dos negros pasados.

Dia 26.---Sin novedad.

Dia 27.---El cuartel general y la division acantonada en Yaguaron, mudaron de campo por hallarse agotados los pastos, corriendose de la barra del Sarandí una legua para arriba. Llegó un pasado.

Dia 28.---Sin novedad

Dia 29.---Nuestras abanzadas se encontraron con las del enemigo, á las que cargaron y pusieron en fuga.

Cuartel General en el Sarandí de Yaguaron y febrero 29 de 1828.

JOAQUIN REVILLO.

